

EXPERTOS ALERTAN DE LA TOLERANCIA AL FRAUDE

La crisis dispara la economía sumergida hasta el 24,6% del PIB

29.11.2014

Marga Castillo

Los años de crisis económica han hecho aumentar la economía sumergida hasta el 24,6% del PIB desde la tasa del 17,8% que se calculaba en 2008. Además de la cantidad defraudada o evadida en concepto de impuestos, ha aumentado también la brecha provincial.

El dinero negro en circulación ha aumentado en unos 60.000 millones de euros entre 2008 y 2012, de los 193.626 millones (17,8% del PIB) hasta los 253.135 millones (24,6%), según concluye un estudio elaborado por los técnicos de Hacienda y dirigido por Jordi Sardà, profesor de Economía de la Universidad Rovira y Virgili. Dicho experto estima un avance de 6,8 puntos porcentuales de la economía sumergida en España.

En 2009, el *annus horribilis* de la recesión económica, el dinero oculto se disparó en más de 27.000 millones de euros, revela el informe *El avance del fraude en España durante la crisis*, presentado hoy por el colectivo de técnicos de Hacienda (Gestha).

El tsunami del ladrillo y el paro, tras los billetes de 500

Las causas del repunte se deben, sobre todo, a los efectos colaterales de la crisis económica en España sobre la recaudación fiscal: al efecto arrastre provocado por el auge inmobiliario, que en los años previos logró crear una gran dependencia de la economía española a este sector, las subidas de impuestos sin un control tributario suficiente y la multiplicación de corrupción política y empresarial.

A estos factores le han seguido otras causas, "como el espectacular repunte del paro y el masivo uso de billetes de 500 euros, que ya representa el 73,7% del efectivo en circulación y el 14% del valor de todos los billetes de 500 que circulan en la zona del euro", señala el estudio.

Los españoles siguen tolerando el fraude

Los expertos ha hecho hincapié, no obstante, en un factor "no medible" pero quizá el más significativo entre las explicaciones del aumento del fraude en España: "el grave problema de moralidad", esto es, una cultura enraizada de tolerancia a la evasión y el fraude fiscal.

Tanto el presidente de los técnicos de Hacienda, Carlos Cruzado, como el profesor Sardà, ha coincidido en que la cultura defraudadora nos hace alejarnos de otros países más avanzados en este sentido, como Alemania, Francia o Reino Unido, países que tienen, respectivamente, tasas de economía sumergida del 13,1%, 10,8% y 10,1%.

Los extremos: Madrid y Extremadura

El estudio recoge también la tasa de economía sumergida entre los distintos territorios y alerta de que la brecha provincial, es decir, la diferencia entre comunidades con mayor y menor fraude, también se ha ensanchado durante los años de recesión.

Así, "se ha pasado de un máximo de 7,3 puntos entre la comunidad que más fraude registraba y la que menos en 2000 hasta una diferencia de 15,1 puntos en 2012", lo que demuestra "que la época de vacas flacas ha golpeado a cada territorio según su estructura económica: más débil cuando menos industrializada y carente de inversión empresarial".

Así, la comunidad autónoma que presenta una mayor tasa de economía sumergida es Extremadura (31,1% de su PIB), seguida de Andalucía (29,2%), Castilla-La Mancha (29,1%) y Canarias (27,9%).

Todas las autonomías están por encima de la media española en fraude medido desde el punto de vista de porcentaje del PIB salvo Cataluña, que la iguala con el 24,6%, y La Rioja, Aragón, Cantabria y Madrid, que están por debajo de la media con porcentajes, respectivamente, del 24,1%, 22,3%, 22% y 17,3%.

Sardà ha subrayado a este respecto que hay que tener en cuenta el llamado "efecto de capitalidad" que explica que Madrid sea la comunidad autónoma con menor índice de economía sumergida, ya que más de dos terceras partes de los domicilios sociales de las grandes empresas tributan aquí, lo que explicaría, en parte, este menor porcentaje.

Asimismo, el estudio tampoco ha incluido a las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla por efectos de proporcionalidad y tampoco se recogen datos del País Vasco y Navarra ya que cuentan con sistemas fiscales diferentes que impedían analizar sus datos en este estudio en la misma dimensión que el resto de comunidades autónomas.

El estudio también señala a varias provincias donde la economía sumergida se ha convertido en un "mal endémico", como suceden en Ávila, Albacete, Orense y Toledo, mientras que Madrid, Tarragona, Lérida, Barcelona, Zaragoza y La Rioja consiguen menos fraude que la media.

Que no pagar impuestos sea tan malo como conducir borracho

El presidente de Gestha, Carlos Cruzado, ha señalado una vez más que mientras los sucesivos gobiernos sigan mirando para otro lado y perdura la "clara falta de voluntad política para enfrentarse a este problema y luchar contra el fraude", las tasas de economía sumergida seguirán en torno a una cuarta parte del PIB y en niveles similares a países como Italia, Portugal y Grecia.

Los técnicos de Hacienda han subrayado la necesidad de dotar de más medios a la Agencia Tributaria, emprender campañas de concienciación de sobrada efectividad como las emprendidas por Tráfico para reducir los accidentes. "Ahora dimiten políticos por conducir ebrios, sin embargo nadie deja su puesto por estar implicado en delitos contra el fisco", ha dicho Cruzado.

También abogan por dotar de más independencia a los profesionales que manejan declaraciones "sospechosas" para hacer aflorar desviaciones e incluso delitos contra el fisco "contra los que no se puede hacer nada" ya que la ley impide que los funcionarios actúen.

Los malos ejemplos de la elite social

Tampoco son de ayuda para sanear el fisco casos "poco ejemplares" que pueden disuadir al ciudadano de pagar sus impuestos, tales como el caso 'Noos' o la polémica en torno a la actuación de Hacienda en el 'caso Cemex', del cual no se han dado las explicaciones pertinentes y pueden hacer pensar al ciudadano que las grandes corporaciones están recibiendo tratos de favor por parte del Gobierno", ha puesto Cruzado de ejemplo.